

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 1.50 Pts.
Provincia de Gerona, trimestre. 5
Ultramar y Extranjeros. 15
PA'ZO ADELANTADO

Redaccion y Administracion

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La Correspondencia al Director

Direccion telegrafica CORREO-GERONA

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS

a precios convencionales

Número suelto. 5 Cts.

Número atrasado. 15

Paquetes de 25 números. 1.25

AÑO VI

—Gerona— SÁBADO 10 de Diciembre de 1898 —

238

Ultimas novedades de Paris

Estrella Auguet

PLATERIA, 27
GERONA.

Pasamaneria,
Terciopelos
y demás géneros
para invierno.

MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades
y sifilíticas.

JUAN JORDI

Consulta de 12 a 1.
Calle de la Vía Vieja, 7. 1.
GERONA

Sección religiosa

Santo de mañana

San Dámaso

Cuarenta Horas

Iglesia de San José

EL SEÑOR SOLDEVILLA

Nombrado gobernador civil de Segovia, mañana saldrá nuestro distinguido amigo para la provincia cuyo gobierno se le encomienda.

Ni como autoridad, ni como caballero, necesita el señor Soldevilla de nuestros elogios; pero no cumpliremos con los dictados de nuestra conciencia, si hoy, al darle el saludo de despedida, no manifestásemos en alta voz nuestros sentimientos, que le proclaman correctísimo caballero y autoridad dignísima.

Toda la labor política de la provincia durante el mando de los liberales, en lo que tiene de buena, a él se ha debido.

En lo administrativo, el señor Soldevilla supo desde luego aplicar las disposiciones estrechísimas de una provincia que, como la nuestra, por los medios de vida que en ella se desarrollan, apenas si cabe en los moldes rutinarios de la Administración española, que tan poco armoniza con la

vida moderna.

Recordamos todavía el celo con que el señor Soldevilla se apresuró a pedir al gobierno una disposición que cerrase las puertas de nuestras fronteras a los cereales y al ganado que en momentos tristísimos para la patria huían de nuestra pobreza, amenazando con el hambre al país; recordámosle también dando solución al conflicto de la huelga de los hortelanos que puso por las nubes sustancias de primera necesidad; tampoco se nos olvidará jamás el día en que lleno de generoso entusiasmo ofrecía a los enfermos repatriados sus habitaciones del gobierno civil, y mucho menos la favorable solución que dió al conflicto de los fabricantes que á causa de la disminución de las aguas del Ter se hubieran visto amenazados de cerrar las fábricas, dejando sin pan á 3.000 obreros.

Fue un gobernador que cuando las masas pedían muy entusiasmadas la guerra con los Estados Unidos, tuvo el valor de decirles que, aplaudiendo su patriotismo esperaba que guardasen aquellos entusiasmos y aquel valor cívico para cuando llegasen, si por desgracia llegaban, días de amargura y de vencimiento para la Patria.

Enorgullecemos de que quien así obrara hubiese salido de entre las humildes filas del periodismo.

La Prensa de Madrid que despidió al señor Soldevilla con un banquete cuando vino a encargarse del

mando de nuestra provincia, podrá recibirle de nuevo saludando en él a quien deja aquí, y dejará sin duda en Segovia, en muy buen lugar el nombre de periodista, que es el que más enorgullece á nuestro querido amigo y respetabilísimo compañero.

Páginas de la Historia

Acción de Sierra Bullones

10 de Diciembre de 1859

Con el fin de estorbar los trabajos de comunicaciones y atrinchamientos, que nuestras tropas emprendieron después del combate de Serralbo, al amanecer del día 9 de Diciembre bajaron de Sierra Bullones grandes masas de moros, que atacaron simultáneamente los redutos de Isabel II y Rey Francisco, pretendiendo también interponerse entre estas fortificaciones y el Serralbo, donde acampaba el segundo cuerpo de ejército.

La impetuosa acometida del enemigo fué contenida por el brigadier don José Angule, que á la sazón efectuaba la descubierta con cazadores de «Figueras» y fuerzas de «Castilla» y «Córdoba», arrojando á los moros de las posiciones que habían ocupado, auxiliado por las demás tropas del segundo cuerpo puestas inmediatamente sobre las armas por su comandante en jefe, que acudió el primero al sitio del combate con el batallón de «Arapiles», arrollando cuanto encontraba por delante, si bien á

costa de muy grandes y sensibles pérdidas.

Dicho cuerpo apoyado por un batallón de «Castilla» y otro de «Saboya», dió una brillante carga á la bayoneta para desalojar a los contrarios de un bosque inmediato al reduto de Isabel II, que ocupaba con quintuplicadas fuerzas; pero los moros no tardaron en rehacerse en las vertientes del bosque de Anguera, volviendo al ataque con más bríos, dirigieron ahora principalmente sus miras sobre nuestra derecha, que se apoyaba en las alturas inmediatas á la casa del Renegado, ocupadas por el batallón de Chiclana.

Este, acometido por fuerzas inmensamente superiores, tuvo que retroceder; pero auxiliado oportunamente por un batallón de «Navarra» y los dos de «Toledo» dirigidos por el general Rubin y don Enrique O. Donnell, se rehizo pronto, recuperando las posiciones perdidas y obligando al enemigo á retirarse definitivamente á las escabrosidades que tenía á retaguardia, con pérdidas enormes. (1).

Las fuerzas españolas que tomaron parte en la acción sufrieron en junto 400 bajas experimentando la mayor parte de ellas el esforzado batallón de «Arapiles», que perdió 19 de los 23 oficiales que tenía y más de la mitad de sus soldados.

Don Juan Zabala jefe del segundo cuerpo de ejército fue condecorado con esta distinción con la única cruz de San Fernando que se concedió en toda la guerra de Africa siendo, además, nombrado grande de España de primera clase, con el título de marqués de Sierra Bullones.

(1) Guiz y márti.

El rey Alfonso VII de Castilla invade la Andalucía
11 de Diciembre de 1132
Luego que Alfonso, el emperador, hubo

pacificado su reino, dejándose arrastrar por sus deseos de abatir el orgullo y el poderío de los musulmanes andaluces, organizó un lucido y numeroso ejército, y partiendo desde las márgenes del Tajo se dirigió al mediodía de España, marchando sus huestes divididas en dos cuerpos, uno, bajo sus inmediatas órdenes, otro, al mando del árabe Safad-Dola y del caballero castellano Don Rodrigo González de Lara.

«Era la estación de la siega—según refiere la crónica del mencionado monarca—y el rey mandó incendiar las mieses, las viñas, los olivares y las higueras. Consternó de terror a los «Morabitas» (almoravides) y a los «chijos de Agar» (los musulmanes andaluces).

«Abandonaban los infieles las plazas que no podían defender y se retiraban a los castillos fuertes, a las cuevas de los montes y a las jals del mar. Plantó el ejército cristiano sus tiendas cerca de Sevilla, quemando los pueblos y fortalezas abandonadas, y llenaron su campamento de cautivos de ganado, de aceite y de trigo. El fuego devoraba las mezquitas con sus ímpios libros, y los doctores de su ley eran pasados al filo de la espada.

«De allí pasó el rey a Jerez, que destruyó, y avanzó, hasta Cadiz. En vista de esto los príncipes andaluces enviaron a decir a Safad Dola:—Habla el rey cristiano para que nos libre de los almoravides, y le serviremos contigo y reinaras sobre nosotros, tu y tus hijos.—Safad Dola, después de haber conquistado con el rey les respondió:—Anadat y decit a mis hermanos los príncipes de Andalucía que se apoderasen de todas las plazas fuertes y hagan la guerra a los almoravides y el rey de León y yo vendremos a socorros.—Pero el rey determinó retroceder escudada, que no era para contarse todavía seguro en aquellas tierras, y regresó a desahucio alguno, a la comarca de Teledo.

Obligados, más que por otra cosa, por el poderío y arrojo que el monarca castellano había demostrado en su atrevida expedición los reyes de Aragón y Navarra ofrecieronle sumisión y vasallaje, lo cual fué suficiente para que él se creyera acreedor a unir su frente con corona imperial, y llevado de esos sucesos hizo proclamar emperador de España en la iglesia de Santa María de la ciudad de León.

Maese Rodrigo

CUENTOS AJENOS

UN PROYECTO FRACASADO

Guillermo de Minervoix, a pesar de su experiencia y de sus innumerables campañas amorosas, tuvo la debilidad de enamorarse perdidamente de la hermosa Catalina Courval, esposa de uno de sus mejores amigos, la cual no tardó en corresponder a la pasión de que era objeto.

El marido de Catalina pasaba en París toda la semana consagrado a sus negocios, y tan sólo iba los domingos a Trouville donde su mujer residía durante el verano.

Una tarde propuso Guillermo de Minervoix a su amada la diabólica idea de emprender un largo viaje a cualquier parte, para vivir juntos y libertarse de la presencia de Mr. Courval, y la infame contestó sin oponer reparo alguno:

—¡Cuan to quieras!

Al día siguiente se encontraban Catalina Courval y Guillermo de Minervoix en el puente del vaporcito que hace la travesía de Trouville al Havre.

No llevaban más que dos maletas, a

fin de no despertar la curiosidad de las gentes, y estaban resueltos a partir aquel mismo día para Nueva York en un vapor, cuya salida estaba anunciada en los periódicos.

Los dos amantes estaban, al parecer, ociosos de alegría, al pensar que ya no tendrían que separarse jamás, se repetían las frases que mil veces se habían dicho y se reían sin saber por qué, como dos recién casados que van a emprender su viaje de bodas.

En el Havre les esperaba el primer de sencanto.

Se habían equivocado de fecha, como si fueron dos estudiantes deseosos de ver llegar cuanto antes las vacaciones, y por tanto, no tanto, no tendrían más remedio que esperar la salida del próximo trasatlántico.

—¡Tres días!—exclamó Catalina Courval.—Éste es horrible, porque si llegaran a descubrir nuestro paradero...

—No, tamar, mujer. ¿Quién se acuerda de nosotros para nada?

La serie de contratiempos de aquellos desahucios parecía que iba a ser interminable.

No había habitación en ningún hotel del Havre, y tuvieron que conformarse con quedarse, por de pronto a almorzar en Frascati, con el propósito de buscar después una casa de huéspedes donde albergarse.

—¡Mal principio de viaje!—pensó Guillermo de Minervoix, visiblemente contrariado.

Después de almorzar, los dos amantes guardaron silencio durante largo rato.

Minervoix meditaba acerca de la comprometida situación en que se hallaba, cosa que hacia con poca frecuencia, y pesaba el pro y el contra de aquella calaverada, temeroso del escándalo que se produciría en Trouville y en París, cuando se tuviera noticia de su fuga con Catalina Courval.

En que aventura tan estúpida iba a arriesgar su porvenir y su reputación y que irremediable locura trataba de cometer!

Partir! Popia asegurarse, oin escrupulos de ningún género que al cabo de un mes habrían de disputarse los dos amantes, echándose en cara la responsabilidad de su determinación y deplorando la doble esclavitud a que se hallaban sujetos.

Y el verdadero culpable era él, en primer termino, porque como hombre sesudo y reflexivo debió abstenerse de proponer a Catalina el acto criminal que con ella iba a realizar.

Por tanto, no tendría más remedio que conformarse con su suerte inclinande la cabeza y viendose obligado a sufrir con paciencia y sin chistar las reerimincaciones de su cómplice. Catalina llegaría a aburrirse muy pronto y sentiría, al fin y al cabo la nostalgia de París.

Y en tal situación, sufrirían uno y otro de un modo espantoso, como dos presidiarios condenados a cadena perpetua.

Al pensar en esto, Guillermo de Minervoix se helaba de terror.

Ademas, ¿podía estar seguro de que Catalina le habría de ser fiel eternamente y no le pondría en ridículo como a Mr. Courba? ¿No podía plantarle a su vez escapándose con otro amante?

En este punto de sus reflexiones estaba Guillermo de Minervoix, cuando le dijo Catalina:

—¿En qué piensas?

—En cosas muy graves, hija mía.

—¿De veras?—Yo tambien he meditado un poco. Pero explicame primero tu pensamiento.

Y aprovechando Guillermo el estado de languidez de Catalina, la exhorto con dulzura como un sacerdote en el acto de la confesión procurando hacerle odioso el proyecto que iban realizar, acasandose de su

propia ligereza y pintándole los horrores del negro porvenir que les esperaba.

«No había intervenido en su loca empresa la casualidad para impedirles el insensato proyecto que iban a poner en práctica?»

Aquel vapor que había partido, los tres días que debían esperar, el no encontrar un hotel donde albergarse ¿no eran otros tantos avisos del cielo?»

«No valía mas desistir de aquella fuga, que habría de alterar en absoluto su manera de vivir, y abriría forzosamente un abismo infranqueable entre ellos y la buena sociedad a que pertenecían?»

Catalina escuchó en un principio con estupor las palabras de Guillermo Minervoix pero emocionada y arrepentida al fin, se echó a llorar y exclamó:

—¡Si, si, tienes razón! ¡Eres un hombre leal y honrado! ¡Pobre Octavia!

Guillermo Minervoix, que desempeñaba admirablemente su papel cóctesto con hipocresía.

—¡Si supieras cuanto sufro!

—Yo tambien. Lo que ibamos a hacer es una atrocidad, una verdadera infamia.

—Si, si, dentro de una hora sale el vapor para Trouville y ahora mismo vamos a embarcarnos.

Guillermo pagó la cuenta del almuerzo y a los pocos momentos salió del hotel acompañado de Catalina para dirigirse al muelle.

Y, M. Courval no ha sabido jamás que aquel día estuvo a punto de perder para siempre la mujer de la que decía la otra tarde en el casino de Trouville.

—¡Soy con mi esposa el hombre mas dichoso del mundo! El matrimonio es una verdadera tontería, en el que he sacado uno de los primeros premios!

RENE MALZERREY.

Crónica

Mañana domingo, en el expreso de la tarde, saldrá para Barcelona, Madrid y Sevilla, nuestro dignísimo amigo don Fernando Soldevilla, a quien acompañarán hasta la capital del Principado buen número de amigos de esta.

La redacción de EL CORREO DE GERONA envia desde estas columnas a su cariñoso amigo, la más cordial despedida.

Mañana se encargará del mando civil de esta provincia hasta que llegue el nuevo gobernador don Miguel Socias Caimari, el diputado provincial don Jose Aymerich.

En la tarde de anteayer, proximo al fielato que hay en la entrada de la villa de Blanes de la parte de la de Lloret de Mar, se hizo un disparo de arma de fuego dando el proyectil en una pared de una casa inmediata a dicho fielato, en cuyo punto se hallaba un agente del resguardo, sin que afortunadamente fuese herido.

Ha sido imposible, a pesar de las gestiones practicadas, averiguar quica haya podido ser el autor del atentado.

Por enfermedad del procesado ha sido suspendido el juicio por jurados que debía celebrarse en esta Audiencia, el martes próximo.

En breve se celebrará en Olet un consejo de guerra extraordinario de plaz, para ver y fallar la causa instruida contra el paisano Jaime Puigdemont, acusado de atentado contra un agente de la autoridad.

El señor gobernador civil, en la im-

sibilidad de despedirse personalmente de los numerosos amigos con que cuenta en esta capital, nos ruega que en su nombre, desde nuestras columnas, saludemos a todos los que le han distinguido con su amistad, y en su nombre ofrecamos no olvidar jamás las pruebas de cariño que ha hallado en muchos y las manifestaciones de respeto que le han tributado todos.

Al dejar nuestra provincia nos manifestaba el señor Soldevilla, que donde quiera que él se halle encontrarán los gerundenses un amigo dispuesto a servirles en todo.

¡REUMÁTICOS! Los terribles sufrimientos del reuma, gota, neuralgias, etc., desaparecen prontamente por medio del tratamiento *Seguak* insustituible por ninguna otra medicación. Es la *formula racional conocida*, que no pueden olvidar jamás millares de enfermos que a este remedio debieron su bienestar.

Hemos tenido ocasión de admirar el «Calendario municipal» con que la importante revista «El Secretariado», de Madrid obsequia a sus abonados.

Al pie de un trabajo como litográfico, de elegante factura por cierto, publica el anuario completo ilustrado, al dorado, con cuantos servicios han de prestar, por meses y por días, los Secretarios de Ayuntamientos y los de los juzgados municipales.

Adviértese en el «calendario» a tan digna clase, que lo podrán adquirir en las ventajosas condiciones que pueden hacerlo hasta el 15 de diciembre que finia el plazo de suscripción al «Diccionario de la Administración municipal», editado por dicho periódico.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de este extremo, así como del texto y utilidad del «calendario municipal».

La empresa del Teatro Principal anuncia para uno de los días de la próxima semana el estreno de la popular zarzuela «La Viejecita».

Hoy publica la «Gaceta» una real orden del ministerio de Hacienda disponiendo que cese la retención de las inscripciones correspondientes a las diputaciones, ayuntamientos y corporaciones de beneficencia.

Por expender moneda falsa, la benemérita de Bagur ha detenido a José Estrany Olivé natural de Arbucias, su esposa Rosa Roura Planellas, de esta ciudad y a Antonia Balsalis.

Comunica el comandante del puesto de Castelló de Ampurias que no han dado resultado las pesquisas llevadas a cabo para la captura de Eudaldo Colomer, natural de aquella villa.

Ayer tomó posesión del juzgado de primera instancia de La Bisbal, don Pedro Mora Mata.

Se ha concedido autorización a doña Juana Julia, para el traslado al cementerio de Barcelona de los restos de su hijo Pedro Victor Mata, fallecido en Puigcerdá el día 5 de septiembre último.

Esta mañana a las seis ha sido vaticada la esposa de nuestro querido amigo el acreditado industrial, don Juan Domínguez.

Deseamos a la enferma un rápido alivio.

Para facilitar determinadas noticias reclamadas por el señor coronel del Regi-

miento infantería de Asia, se presentarán en la secretaría de este ayuntamiento los soldados regresados de Cuba, Adolfo Manuel Escorial, Jaime Robles Salas y Juan Robert Expósito.

La junta provincial de Sanidad en sesión del día de ayer, nombró subdelegado de veterinaria de este partido judicial, á nuestro distinguido amigo el veterinario inspector de carnes de esta ciudad, don José Gimbernat y Pons, á quien felicitamos por tal nombramiento.

Audiencia provincial.—Para la próxima semana se ha hecho el siguiente señalamiento:

Día 12.—Juicio oral por jurados de la causa precedente del Juzgado de Puigcerdá sobre violación, contra Miguel Esteban Junoy, a quien defenderá el letrado don Francisco de P. Massa, bajo la representación del procurador don Joaquín Franquesa.

Esponente de la causa, el magistrado don Trin. Gay.

El día 13 de este mes á las 11 de la mañana tendrá lugar en las Casas Consistoriales el concurso para la enagenación de varios plátanos, acacias, álamos y chopos por el precio límite de 1591 pesetas y á las 12 del mismo día se adjudicará, por concurso, el arriendo del Teatro para dar bailes en su platea durante la próxima temporada de carnaval, bajo el tipo de 600 pesetas en concepto de alquiler del coliseo.

HUÉSPEDES

Una señora sola desea dos caballeros á toda asistencia.

Informes Travesía de la Auriga n.º 2, 1.º 1.º

SE VENDE un billar nuevo con todos sus accesorios, en muy buenas condiciones y al contado y á plazos.

Para informes dirigirse á la Administración de este periódico.

Sección comercial

BOLSIN DE BARCELONA MAÑANA

Cambios del día de 10 diciembre de 1898.	
Interior	52'97
Exterior	56'50
Cubas 1886	49'7
Idem. 1890	42'00
Nortes	23'80
Francias	26'00

CAMBIOS DEL ORO

Alfonso	33'00
Isabel	38'00
Ozcas	34'00
monedas de 20 pesetas	33'00
Oro pequeño	28'00

CAMBIOS

Paris vista	35'25
Londres vista	34'00

CUPONES

Vencimiento Julio 1898	
Cubas 1898 y 1890	0'50
Exterior	0'00
Interior y Amortizable	5'00

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 9.

Se dice que entre los ministros hay discrepancias en la forma de apreciar la cuestión de la reunión de las Cortes.

Según unos, para la ratificación del tratado de paz basta con que la Corona lo apruebe, pues la constitución no señala el plazo en que las Cortes han de ratificarlo.

Otros ministros opinan que deben convocarse cuanto antes las Cámaras pues en el Protocolo no se comprende la anexión de Filipinas por los reinos y por consiguiente falta al Gobierno la autorización para ceder el Archipiélago Magallánico.

Estas discrepancias entre los minis-

tros parece que son bastante hon-

das.
—El señor Sagasta dice que es posible no se ultime el tratado de paz hasta el lunes ó el martes pues hay que sacar varias actas de la reunión celebrada anteayer y como estas actas han de traducirse al inglés y al español y esto requiere algún tiempo, aña de el jefe del Gobierno que no sería de extrañar que el señor Montero Rios no regrese hasta el jueves ó viernes de la semana próxima aún en el supuesto de que el tratado se firme el lunes.

Además el señor Montero invertirá algunos días en hacer la visita de cortesía y en levantar las cancellerías.

—Hoy se celebrará Consejo de ministros, en el caso prebable de que se reciba carta del señor Montero Rios.

—Se comenta mucho en ésta que los republicanos valencianos censuren al señor Paraiso por haber ido á Palacio á entregar á S. M. el Mensaje de las Cámaras de Comercio.

En cambio los republicanos madrileños aprueban la conducta seguida por el señor Paraiso, y el mismo señor Castelar se propone en breve visitar á esta en Zaragoza cuando vaya á dicha capital á cumplir el voto que hizo á la Virgen del Pilar durante su última enfermedad.

—Se ha comentado muchísimo el suelto que anoche publicaba el periódico conservador «La Epoca», aconsejando al Gobierno que extremase sus precauciones en Levante y en el Maes trazgo, pues según dicho periódico, en

este último punto y especialmente en Castellón los ordenanzas de telegrafos y teléfonos y los conductores de correspondencia y carteros son carlistas y dice que no puede estar confiada la correspondencia á manos de individuos que no son afectos ni á la monarquía ni al Gobierno.

Esto ha causado bastante sensación pudiendo ser cierto lo que dice «La Epoca» ya que revestiría el asunto bastante gravedad.

Teatro Principal

Función para hoy sábado
Las zarzuelas en un acto
EL MANTON DE MANILA, EL SEÑOR JOAQUIN (Estreno) Y LA MAR-
CHA DE CÁDIZ

A las ocho y media.

Para mañana domingo.
Las zarzuelas en un acto
EL MANTON DE MANILA, LOS APRI-
CANISTAS y LA MARCHA DE CÁDIZ

A las cuatro en punto.

Noche.
Las zarzuelas en un acto.
EL PADRE BENITO, EL SEÑOR JOA-
QUIN y LOS COCINEROS

A las ocho y media.

Plaza de toros

Gran novillada para mañana domingo.
Se lidiarán cuatro hermesas y bravas vacas navarras por las cuadrillas de los diestros Francisco Muñoz EL POLLO y Ramón Franch MINUTO.

A las dos y media en punto.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

FOLLETIN DE EL CORREO DE GERONA

RUPERTO GODVIN

Así no me extraña que cuando un hombre tiene una teja mal colocada cuesta tanto trabajo el volverla a poner bien.

Lionel hizo un movimiento con la cabeza asintiendo á esta incontestable verdad.

No se tomó mucho interés en las divagaciones del mozo tabernero, primo del lacayo.

Pero lo que si le preocupó fué todo lo que se refería al anciano Ca-

—Teneis razon,— contestó Lionel aparentando una indiferencia que estaba muy lejos de sentir porque las palabras del criado no hacían mas que dar nueva fuerza á las horribles sospechas que le afluntaban.

¿Por que el anciano jardinero daba pruebas de ese terror poco fendido al ver á su amo?

Que es eso?

Que importa?

—Nada,— contestó el criado.
—Pues, á que viene todo esto?
—A que se debía esto, sino á que el cheque que quebrante su razón fue consecuencia de un acto de ese modo tan temido?

—No sé, señor.

—Que cosas, que cosas!

Nada importa por eso.

El marqués se quitó el sombrero al entrar en la antesala, pero Violeta no le reconoció.

Su abatimiento era demasiado grande para poderse detener á examinar la fisonomía de su perseguidor.

Un solo y único pensamiento dominaba á la habatida joven, y este pensamiento se refería al deseo vivísimo que tenía de escapar de allí y volver al lado de su madre.

Este corazón amable debía sufrir todas las torturas de la angustia y la incertidumbre.

Era una buena madre.

Según creo, le llamais Caleb Vifred.

—Parece que no está muy completa la razón de ese pobre hombre. ¿Hace mucho tiempo que esta así?

—¡Diantre, señor!
El criado contestó muy contento al ver que se le presentaba una ocasión de hablar.

—El pobre Caleb hace cinco ó seis años que tiene la cabeza muy débil pero hará cosa de un año cayó muy enfermo, y desde esa época empecó su estado mental.

Es un estado de locura tranquilo.
—Habla su sangre derramada.

—¡Traición!
—¡Puñal!

—¡Asesinato!— y de mil terribles cosas que hacen estremecer á los que le escuchan.

—¡Pobre hombre!

—¿Y todo eso data de la época que estuvo enfermo?

—Si.

—¿Que clase de enfermedad tuvo?

—Una fiebre cerebral, señor, y el pobre estuvo bien enfermo y llegaron á desahuciarle, pero una de las amas de gobierno, una vieja que es prima suya le asistió mucho, teniendo al mismo tiempo gran cuidado para no molestar con su enfermedad al señor Godvin.

—Se le llevaron á uno de los graneros, en lo más alto de la casa, en donde no podía molestar á nadie con sus delirios y divagaciones, cuando la calentura se presentó con toda su fuerza y á la verdad, que puede creer el señor, que era muy horrible oír las cosas que en medio de su delirio decía ese infeliz, cuyo cerebro estaba tan perturbado.

—¿Qué decía?

—¡Diantre!
Siempre la misma historia.

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS ILUSTRADO Y DEFENSOR

DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

Precios de suscripción

Gerona al mes.

Provincias trimestre.

Ultramar y Extranjero. 15

1'50 pesetas

5

15

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera, hasta las seis.

HUESPEDES

Informes Traves de la Arga...

SE VENDE

Para informes dirigirse a la Administracion de este periódico.

Señor, y repitiendo lo mismo, asesinato, perfidia, traición, una rendija en el pestigo de una ventana.

Dios sabe lo que piensa sin variar nunca, y confieso a la verdad que oyéndole perdía uno la cabeza.

«La enfermedad de Caleb duró cerca de dos meses, y desde hace algún tiempo quedó como le veis ahora, y únicamente puede hacer el poco trabajo de que ahora está encargado, se muestra tranquilo, inofensivo, mas constantemente anda vagando, cual un alma en pena por los jardines; y parece que hasta cierto punto no está desprovisto de razon.

«Digo esto y el señor lo comprenderá perfectamente, porque después de divagar largo rato sobre el asesinato y todo lo demás, vuelve enseguida en si y os dice y repite muchas veces, hasta cansarle a uno, que cuanto acaba de decir no significa nada, que son solo absurdos a los que no conviene dar ninguna importancia.

«Como veis, el pobre hombre no sabe donde tiene la cabeza, y lo mismo vereis que sucede a todos los locos a poco que trateis con ellos.

—¿No oyó nunca el señor Godvin hablar de esas divagaciones?

«¿No me extraña que cuando un hombre tiene una idea fija, colorea...»

II

«Pero lo que me ha preocupado las dos veces que se refirió al asunto...»

Las moscas

Desde que estuvo tan enfermo, cualquiera diría que el anciano Caleb tiene miedo de su amo, pues nunca se acerca a él, y la sola voz del señor Godvin es suficiente para hacerle temblar de pies a cabeza, y no solo eso, sino que se pone muy pálido al oír pronunciar su nombre.

¡Que el Señor me ampare!

Pero cuando un hombre ha perdido la cabeza como le ha sucedido al pobre jardinero.

No piensa mas que en contar las visiones de que esta llena su grandiosa cabeza.

Tenía yo un primo que estaba de dependiente en una taberna de Hertford.

Se dió a beber mas licores de lo que le convenia, y le acometió el delirio tembloroso como decía a lo que creo el médico, y se figuraba ver algunas veces cosas donde no había nada, y creía cojer moscas al aire, pero moscas azules, señor.